

CONVOCATORIA

Palabrijes, el placer de la lengua No. 32

Cuerpos que hablan

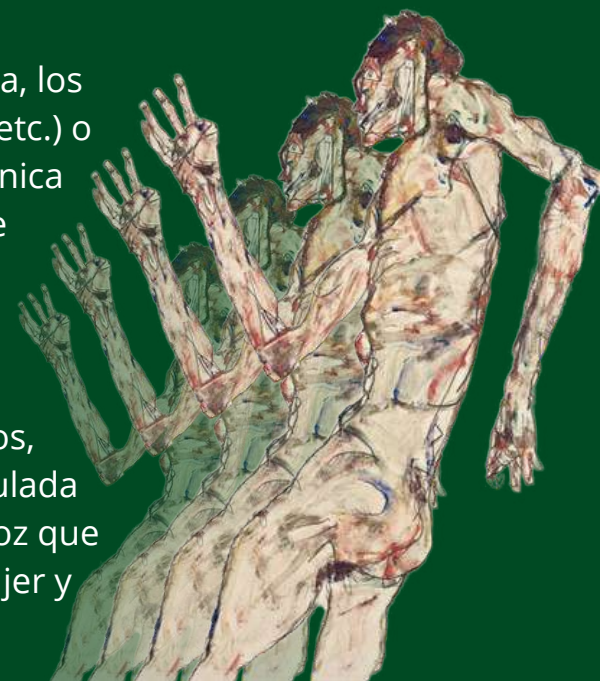
Parafraseando a Protágoras hoy en día podemos afirmar que el cuerpo ha sido la medida de todas las cosas, al menos para los seres humanos. Los números dígitos, las pulgadas, la cuarta que se mide abriendo ampliamente la mano; el pie de la montaña, la oreja de la taza, el ojo del huracán; el corazón de la alcachofa, la piel del durazno, el diente del ajo, en fin, el cuerpo modela y determina nuestra realidad de infinitas maneras. Y además de que el cuerpo se proyecta en el mundo tangible, procesa esa misma realidad en su interior, otra vez, de infinitas maneras.

En este número, *Palabrijes* te invita a compartir tus reflexiones en torno a cómo el mundo pasa por el cuerpo como por el ojo de una aguja y a la inversa: a pensar el modo en que la realidad se procesa a través del cuerpo, por ejemplo, somatizando; de qué forma el cuerpo ha sido fuente de metáforas de todas clases tanto en el arte como en otras disciplinas; la manera en que los estados de ánimo se expresan en la literatura o el cine con descripciones del ambiente; la importancia que tienen los rituales funerarios en tanto tratamiento para finalizar el ciclo del cuerpo.

También nos interesan las reflexiones sobre las diversas representaciones literarias que ha tenido el cuerpo vinculadas a lo grotesco, lo abyecto, lo disidente. De igual modo, aquellas expresiones que remarcan el dolor, la fragilidad o la ausencia: cuerpos vulnerables, desaparecidos, dolientes, sin duelo. *Chicas muertas* de Selva Almada, *Antígona González* de Sara Uribe, *Impuesto a la carne* de Diamela Eltit, *Moho* de Paulette Jonguitud pueden ser algunos ejemplos de estos abordajes. Asimismo, se puede reflexionar acerca de las ficciones de contagio, en la que los textos literarios narran cuerpos afectados y en peligro, por ejemplo, en obras famosas como *La peste* de Albert Camus, *Ensayo sobre la ceguera*, de José Saramago o más recientemente, *El cuarto jinete*, de Verónica Murguía o *Mugre rosa* de Fernanda Trías.

Otra vertiente de disertación pueden ser las miradas coloniales sobre el cuerpo: la gordofobia, los estándares de belleza (eurocentrismo, depilación forzada, maquillaje exigido o auto exigido, etc.) o el capacitismo. Sin dejar fuera la racialización, la discriminación por fenotipo o adscripción étnica que puede llegar a extremos de limpieza étnica como el apartheid o el genocidio. También se puede repensar la idea de cuerpo "normal" físicamente, con la cual se hace un correlato sobre atributos morales.

De igual modo, se podría pensar sobre los recursos y potencias del cuerpo para la resiliencia que muchas veces desafían los límites conocidos; sobre el control y la vigilancia de los cuerpos, acerca de la violencia que sufren los cuerpos, como por ejemplo, la violencia de género vinculada a la mirada patriarcal inscrita en la manera de vestir, caminar, agacharse, el volumen de la voz que se debe usar en cada situación, los horarios de circulación permitidos para un cuerpo de mujer y un gran etcétera.



Envíanos tus ensayos, artículos, reseñas o escritura creativa a palabrijesuacm@yahoo.com hasta el 3 de noviembre de 2024.